



Furioso chute de realidad

¿CUAL ES EL VALOR DE UN TRABAJO CREATIVO?

Podría deducir de un cálculo asilvestrado que sería el resultado de multiplicar su precio comercial por la cantidad de copias vendidas, pero eso sería tan reduccionista e impreciso como valorar la importancia de una persona en función de su fuerza bruta. Si hubiese forma de medir la energía empleada en escribir una novela, componer una canción o diseñar un puente, probablemente obtendríamos una escala de la creatividad que evidenciaría una trágica realidad: el valor del genio es directamente proporcional a la utilidad de su expresión material. Lo cual demostraría que el hambre es inherente al arte hasta que el éxito los separe. Pero, ¿cuál es la naturaleza del éxito? Y, sobre todo, ¿cuánto vale el éxito?

Todo esto se me ocurre durante la lectura de Llamando a las puertas del cielo, el nuevo libro de Ricardo Romero Laullón, más conocido como 'Nega', miembro de Los chicos del maíz, uno de los grupos de rap más reconocidos del país, quien nos cuenta su vida. Sí, también él, aunque creo que a estas alturas no sorprenda a nadie que esté al tanto de las novedades editoriales. Y sí, me lo he leído a pesar de mi aversión a los mercaderes de intimidades. Sencillamente porque no se trata de una de esas pajas mentales de intelectual en horas bajas, sino un manifiesto ide-

RICARDO ROMERO 'NEGA'
Llamando a las puertas del cielo

► AKAL

Presentación

► El Nega presentará su nuevo libro en Murcia el próximo 8 de febrero. Será en la librería Collette (C/ Cánovas del Castillo, 17) a las 19,30 horas.



ológico que exige la narración de la experiencia propia para apuntalar un discurso lúcido y honrado sobre el trabajo creativo, los entresijos de la profesión artística para culminar con un chute de furibunda realidad que deja la conciencia tendida en la lona.

No se anda Nega con contemplaciones. Su lenguaje es crudo y directo; sus ideas, diáfanas; su estilo, áspero como la vida misma; su energía, desbordante. No hay ensayo en este ejercicio dialéctico: las experiencias, anécdotas, ideas y propuestas aparecen sin filtrar, y duelen como afiladas dagas penetrando el seso dormido del lector. No es aire puro lo que insufla, porque no es limpia la atmósfera que nos rodea, pero logra despejar el entendimiento para contemplar la realidad sin las brumas de la corrección impuesta.

Cómo administrar el reconocimiento popular (el éxito si se quiere) sin renunciar al compromiso ideológico y político es uno de los aspectos más interesantes de este relato. Sin embargo, Nega no pontifica, sólo narra y analiza, sin cortapisas ni condescendencia, despojado de convencionalismos y prejuicios: con claridad, concreción, agudeza y elocuencia no exenta en ocasiones de furiosa contundencia. Se dirige al lector mirándole a los ojos y le exige dignidad, que tome las riendas de su realidad y luche por sus derechos y los de sus semejantes.

Nega nos cuenta su experiencia sin retórica: desde sus orígenes humildes hasta el reconocimiento popular bien administrado. Y en ese trayecto exhibe sus convicciones al mismo ritmo que desenmascara imposturas, llamando a las cosas y personas por su nombre sin corsés estéticos ni ataduras corporativas: tan solo la realidad.

Jan Nemec

La naturaleza del genio

EL LIBRO DE LA SEMANA / Novela
Por A. J. U.

El primer título del catálogo de Errata Naturae para 2019 es una novela tan sugerente como reveladora. El checo Jan Nemec explora la vida y la trayectoria de uno de los fotógrafos más interesantes del siglo XX, para explorar la naturaleza del genio y sus consecuencias en las relaciones humanas.

POR SUERTE NO SOY OMNISCIENTE NI AFICIONADO a los crucigramas. Eso me permite descubrir nuevos conocimientos y que no tenga la más mínima idea de quien es Frantisek Drtikol, a pesar de ser uno de los fotógrafos más interesantes y afamados de la Historia, como he sabido después de consultar la wikipedia, contemplar sus obras en algunas páginas en línea y, ya puestos, leer algunas reseñas en sitios especializados, para al final de todo terminar agradeciendo a la editorial Errata Naturae que me haya permitido descubrir un artista de esta categoría. Porque tal pesquisa no obedece a ningún devaneo propio de la ociosidad, sino a la lectura de la estupenda novela del checo Jan Nemec, *Una historia de la luz*, recién publicada en castellano por dicha editorial.

En efecto, como ya habrán descubierto, esta obra podría tratarse de una biografía novelada del famoso fotógrafo, y de hecho lo es; pero no de esas tipo redacción sobre la vaca con adornos retóricos, sino un análisis de la personalidad del protagonista que trasciende a la propia persona, al contexto e incluso a su arte, para extraer la esencia de la naturaleza creativa y destilar ese extraño don que unge solo a unos pocos elegidos. Nemec narra a Drtikol para mensurar sus dimensiones visibles e invisibles, y explorar así los fundamentos del genio creativo.

La segunda persona empleada por Nemec aporta tanta agilidad a la lectura como distancia a un argumento que no es suyo, pero que administra con tino a base de un estilo audaz y una elegantísima prosa: diálogos encastrados en la propia narración, digresiones oportunas y una descripción de las sensaciones y sentimientos tan cierta que da la sensación de que fuese el alma del artista, extracorporea y sólo atada a él por ese fino hilo de plata de la leyenda, quien contase la historia.

Nemec no es así más que un privilegiado amanuense a cuyo oído le susurra el alma liberada del artista sus secretos. Modela al personaje como si de una figura de arcilla se tratara y lo coloca en el escenario de la vida. Esa figura servirá para amalgamar una historia que comienza con una tragedia, el terrible incendio en una mina de plata sucedido cerca de donde vive el niño Drtikol, conduce después al estudio de un fotógrafo de Primbram donde el adolescente encuentra una alternativa a su frustrada carrera como pintor, y una vez resignado a cambiar los pinceles por la cámara a Munich para conocer los arcanos de la fotografía, y de allí a Praga para fundar un estudio donde conocerá el lirismo del éxito y las más

prosaicas tragedias de la rutina sentimental (desasosiego, frustración, cuernos, ustedes ya saben), y donde liberará todo su genio para convertirse en uno de los artistas más originales de la primera mitad del siglo XX, hasta que esa insatisfacción consustancial con el espíritu del artista le lleve a explorar nuevos caminos emocionales que le conducirán a descubrir el budismo, que le servirá de salvaguarda para administrar sus demonios íntimos y soportar lo que se avecinaba en su país, convirtiéndose en uno de los pioneros de esta fe en Europa.

En resumidas cuentas ese es el itinerario de la figura que fabrica Nemec; el decorado, si se quiere, de lo realmente fascinante de esta novela: la naturaleza del genio. La figura Drtikol necesita un estímulo: la visión infantil de una mujer semidesnuda que se exhibe ante tres jóvenes mientras se masturban. El ser Drtikol necesita un propósito: conocer los métodos para dominar la luz, que descubre durante su estancia en Munich. El profesional Drtikol necesita un medio: el estudio fotográfico donde demuestra su maestría en trabajos rutinarios. El artista Drtikol necesita un fin: liberar su estímulo, el desnudo misterioso, empleando su destreza técnica con las cámaras y con la luz de aliada crear obras de arte que expresen su personal interpretación de la estética.

Merece la pena echar un vistazo a las fotografías de Frantisek Drtikol, pues resulta un trabajo fascinante. Pero no antes de haber disfrutado de esta magnífica novela, que casi roza lo sublime en algunos pasajes. La experiencia posterior gana muchos enteros. Palabra.



El escritor checo Jan Nemec. ERRATA NATURAE

JAN NEMEC
Una historia de la luz

► Traducción de Elena Buixaderas
ERRATA NATURAE

Un autor reconocido

► El joven escritor checo se ha convertido en una de las figuras literarias más reconocidas en Europa tras recibir el European Union Prize for Literature en 2014 por esta excelente novela.

